

NUESTRO TRABAJO EN EL SEÑOR NO ES EN VANO

1 Corintios 15:58 NVI

Por lo tanto, mis queridos hermanos, **MANTÉNGANSE FIRMES E INCONMOVIBLES**, progresando siempre en la obra del Señor, conscientes de que **su trabajo en el Señor no es en vano**.

Cuando laboramos en la obra del Señor, puede que nos encontremos con momentos de desánimo, desaliento, agotamiento, decaimiento, descorazonamiento, desfallecimiento, desgana, abatimiento, frustración, desencanto y quizá hasta sintamos grandes decepciones por haber puesto nuestra confianza en personas que no vivieron conforme a nuestras expectativas.

¡Qué momentos tan difíciles son estos, cuando prácticamente deseamos “tirar la toalla” y darnos por vencidos!

Mis queridos hermanos, no podemos bajar nuestra guardia ni desfallecer, porque la obra del Señor en nuestras vidas **se va a mover muy a pesar de lo que podamos estar viendo por delante**.

Podemos compararnos al agricultor que siembra la semilla, pero no ve ningún resultado hasta que brota el fruto de la tierra en la cual ha sembrado, sin que sepa qué pasó ni como creció la semilla mientras estaba debajo de la tierra.

Jesús nos contó una parábola que se refería a la manera de crecimiento de la obra del Reino que es sembrada en buena tierra:

Marcos 4:26-29 NVI

²⁶ ... El reino de Dios se parece a quien esparce semilla en la tierra. ²⁷ **Sin que éste sepa cómo, y ya sea que duerma o esté despierto**, día y noche brota y crece la semilla. ²⁸ **La tierra da fruto por sí sola**; primero el tallo, luego la espiga, y después el grano lleno en la espiga. ²⁹ Tan pronto como el grano está maduro, se le mete la hoz, pues ha llegado el tiempo de la cosecha.

La semilla es sembrada en buena tierra, que son los corazones de aquellos en quienes sembramos la semilla de la Palabra y la obra de Dios a través de nuestro testimonio y nuestras obras de fe.

Luego Dios hace una obra maravillosa, milagrosa que no logramos comprender y transforma aquella semilla en una planta... **“primero el tallo, luego la espiga, y después el grano lleno en la espiga”**.

Sin saber cómo, rápidamente vemos que la cosecha está lista para recoger. Cristo nos da la victoria de la cosecha, pero somos nosotros los que tenemos que llevar a cabo el TRABAJO para lograr levantar la cosecha que nos lleva a la **C.O.N.Q.U.I.S.T.A.**

En ese **“grano lleno en la espiga”**, vemos la obra que poco a poco se levanta en aquellos a quienes hemos acercado al Evangelio de las Buenas Nuevas de Jesús y podemos comenzar a ver cómo se va convirtiendo poco a poco en un fruto maduro, listo para alimentar a otros y para caer al suelo y comenzar el proceso de la siembra una vez más.

Si nos damos por vencidos, especialmente cuando se trata de que nos FALLA NUESTRA FE, dejamos de *“sostenernos como viendo al INVISIBLE”* y perdemos de vista la obra que Dios está haciendo a través de nosotros.

Esa labor misteriosa y maravillosa LE TOCA A DIOS, NO A NOSOTROS – Él es Quien da el crecimiento y lo hace *“repartiendo a cada uno en particular como Él quiere”*.

En tiempos como los que estamos viviendo, tanto en Puerto Rico como en el mundo entero, es muy probable que muchos cristianos pierdan de vista el progreso de la obra de Dios y se dejen llevar por la corriente de angustia que arroja a sus vecinos y conocidos.

Pero nuestra labor es no desmayar. NO PODEMOS DARNOS POR VENCIDOS AUNQUE NO VEAMOS EL FRUTO BROTANDO TODAVÍA, porque *“vivimos por fe, no por vista”*. Pablo nos anima a través de su carta a los Gálatas de que **“no nos cansemos de hacer el bien, porque a su debido tiempo cosecharemos si no nos damos por vencidos”**.

Tenemos que cuidarnos del espíritu de desánimo y depresión que ronda nuestro medio ambiente actual. Tenemos que CUIDARNOS muy bien, para que el fruto del trabajo ya hecho no se pierda.

2 Juan 1:8 NVI

Cuidense de no echar a perder el fruto de nuestro trabajo; procuren más bien recibir la recompensa completa.

El enemigo de nuestras almas va a estar acechando como *“león rugiente, buscando a quien devorar”* para hacernos desfallecer de lo que tenemos por delante. La herramienta principal que él utiliza para destruirnos es llenarnos de pensamientos de fracaso, frustración, enojo, y hasta ira contra Dios porque no vemos el resultado inmediato de nuestro esfuerzo.

Este es su GRAN ENGAÑO. El Evangelio de Cristo está ***más fuerte que nunca***. A través de la radio, televisión, prensa, cine y ahora la red de la Internet, se está promoviendo la Palabra de Dios como en ninguna otra época de la Iglesia de Cristo. Y, aunque es verdad que *“el pecado está abundando”*, no es menos cierto que **“ESTÁ SOBREABUNDANDO LA GRACIA DE DIOS”**.

Para llegar a la **C.O.N.Q.U.I.S.T.A.**, tenemos que ir adelante con la obra que Dios ha puesto en nuestros corazones. No podemos darnos el lujo de sucumbir ante los embates de nuestros tres enemigos primordiales: NUESTRA PROPIA CARNE, LOS AFANES DEL MUNDO Y EL DIABLO.

1 Corintios 3:9-14 NVI

⁹ En efecto, nosotros somos colaboradores al servicio de Dios; y ustedes son el campo de cultivo de Dios, son el edificio de Dios. ¹⁰ Según la gracia que Dios me ha dado, yo, como maestro constructor, eché los cimientos, y otro construye sobre ellos. Pero cada uno tenga cuidado de cómo construye, ¹¹ porque nadie puede poner un fundamento diferente del que ya está puesto, que es Jesucristo.

¹² Si alguien construye sobre este fundamento, ya sea con oro, plata y piedras preciosas, o con madera, heno y paja, ¹³ su obra se mostrará tal cual es, pues el día del juicio la dejará al descubierto. El fuego la dará a conocer, y pondrá a prueba la calidad del trabajo de cada uno. ¹⁴ **SI LO QUE ALGUIEN HA CONSTRUIDO PERMANECE, RECIBIRÁ SU RECOMPENSA.**

Cuando hayamos construido ese edificio, podremos venir delante de nuestro REY Y SEÑOR con la frente en alto, sabiendo que hicimos aquello para lo cual Él nos llamó.

Cuando los pensamientos de abatimiento, consternación, tristeza, flojera, tribulación y angustia nos acechen, levantemos nuestras frentes en alto, ciñámonos como valientes y vamos adelante en la continuación de la obra comenzada.

Tenemos una promesa fehaciente de parte de Dios, con la palabra profética que nos dio cuando comenzamos la obra en Ponce:

Isaías 45:2-3; 8 NVI

² Marcharé al frente de ti, y allanaré las montañas; haré pedazos las puertas de bronce y cortaré los cerrojos de hierro. ³ Te daré ***los tesoros de las tinieblas, y las riquezas guardadas en lugares secretos***, para que sepas que yo soy el Señor, el Dios de Israel, que te llama por tu nombre.

⁸ ¡Destilen, cielos, desde lo alto! ¡Nubes, hagan llover justicia! ¡Que se abra la tierra de par en par! ¡Que brote la salvación! ¡Que crezca con ella la justicia! Yo, el Señor, lo he creado.

Caminemos juntos POR FE, hasta que logremos ver las promesas de Dios cumplidas en medio nuestro. Levantémonos como la iglesia de Filadelfia, llenos de amor fraternal e incansables en la obra.

Seamos obedientes al llamado que Dios nos ha estado haciendo una y otra vez en los pasados años – reclamemos Su justicia y el triunfo de Su Reino para nosotros.

Confiemos en Él:

Apocalipsis 3:8 NVI

CONOZCO TUS OBRAS. Mira que delante de ti **he dejado abierta una puerta que nadie puede cerrar.** Ya sé que tus fuerzas son pocas, pero has obedecido mi palabra y no has renegado de mi nombre.

Dios nos ha dado la ecuación necesaria para llegar a la **C.O.N.Q.U.I.S.T.A.** a través de los mensajes que nos ha ido dando en los pasados meses. Te refresco la memoria con algunos de ellos:

- Dios No Necesita Multitudes – 22 de junio
- Él es Nuestro Mejor Amigo – 6 de julio
- Dios Insiste en Restaurar el Tabernáculo Caído de David – 7 de septiembre
- El Lugar de la Iglesia en el Tiempo de Hoy – 10 de octubre
- ¿Cuál Debe Ser Nuestra Conducta? – 12 de octubre
- Es Tiempo de Cosechar – 16 de noviembre
- Suave Fragancia de Cristo – 7 de diciembre
- En Tus Vasijas No Escaseará el Aceite – 21 de diciembre
- Y, en lo que va de este año, la Serie “**VAMOS A LA C.O.N.Q.U.I.S.T.A.**”:
 - o Esforzándonos Por Conocer al Señor
 - o Obedecer NO Es Una Opción
 - o Nutridos en el Espíritu
 - o Quebrando lo Que No Nos Conviene
 - o Colocados en el Lugar Correcto
 - o Como Corderos en Medio de Lobos
 - o Sacrificio Agradable a Dios
 - o Nuestro Trabajo en el Señor No Es en Vano

Ya solamente nos queda **ALCANZAR** la **C.O.N.Q.U.I.S.T.A.** que Dios nos ha prometido. Podemos confiar plenamente en Sus promesas.

Números 23:19 NVI

Dios no es un simple mortal para mentir y cambiar de parecer. ¿Acaso no cumple lo que promete ni lleva a cabo lo que dice?